

**Serie de
enseñanzas
bíblicas**

*Un curso auto-
didáctico
basado en la
película,
"El camino a
Emaús"*



El camino a Emaús

El camino a Emaús

Un curso auto-didáctico
basado en la película,
“El camino a Emaús”



Multi-Language Productions

Bringing the Word to the World

Película original producida por Boettcher/Trinklein, Inc.
Copyright © 2009.

El texto de este libro es escrito y producido por Producciones
Multilingües del Sínodo Evangélico Luterano de Wisconsin.

Copyright © 2009

Impreso en 2011

La cubierta y las ilustraciones en blanco y negro son obra de
Glen Myers. Derechos reservados de las ilustraciones de
Glen Myers por Northwestern Publishing House.

Texto bíblico:

Dios habla hoy®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas
Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usada con permiso.
Todos los derechos reservados.

Este libro fue traducido y revisado por los esposos Schroer.
La señora Clariza Schroer hizo la traducción. El pastor
Andrew C Schroer, de la iglesia Redeemer de Edna, Texas,
hizo la revisión teológica. Agradecemos la valiosa labor de
estos siervos de Dios.



Tabla de contenido

Sobre este libro	1
Capítulo 1: Los milagros y enseñanzas de Jesús	3
Capítulo 2: La Palabra de Dios, la Biblia, es verdad	15
Capítulo 3: Ley y evangelio.....	27
Capítulo 4: El cordero pascual y Jesús	39
Capítulo 5: La ley de Dios y los creyentes	49
Capítulo 6: Compartiendo a Jesús con otros.....	61
Respuestas	75
Examen final.....	79



Sobre este libro

Si usted ha visto la película: “El camino a Emaús”, ha pensado en el mensaje poderoso sobre el Señor Jesucristo. Probablemente la película le hizo recordar lo que usted ha aprendido en el pasado sobre Jesús y la Biblia. O, si usted no sabía mucho acerca de Jesús, la película le animó a querer aprender algo sobre él. Este libro fue escrito para ayudarle a hacer esto.

La película muestra muchas de las enseñanzas (doctrinas) sobre Jesús y la Biblia. En este libro, usted aprenderá algunas de las enseñanzas más importantes.

Cada una de las seis lecciones en este libro empieza con una introducción que describe una pequeña parte de la película. Cada parte describe la enseñanza presentada en esa lección. Si usted todavía tiene una copia de la película, vea la parte de la cual se está estudiando. Si usted ya no tiene la película o si aún no la ha visto, de todas maneras estudie este libro. Hay una descripción pequeña de la sección de la película con cada lección.

Cada lección contiene varias preguntas para que usted conteste. Si algunas de las preguntas son muy difíciles para usted repase la lección. Las respuestas para todas las preguntas pueden ser encontradas en la página de respuestas que se encuentra al final del libro en la página 75. Asegúrese de entender todas las preguntas y respuestas antes de estudiar la próxima lección.

Cada lección también contiene sugerencias para futuro estudio en caso que le gustaría aprender más acerca de la enseñanza.

Al final del libro se encuentra el examen final. No use el libro cuando tome este examen. Cuando haya terminado de contestarlo, usted puede entregarlo a la persona que le dio este libro, o enviarlo a la dirección que se encuentra impresa en la cubierta trasera.

Que Dios lo acompañe mientras usted aprende más acerca de Jesús y la Biblia.

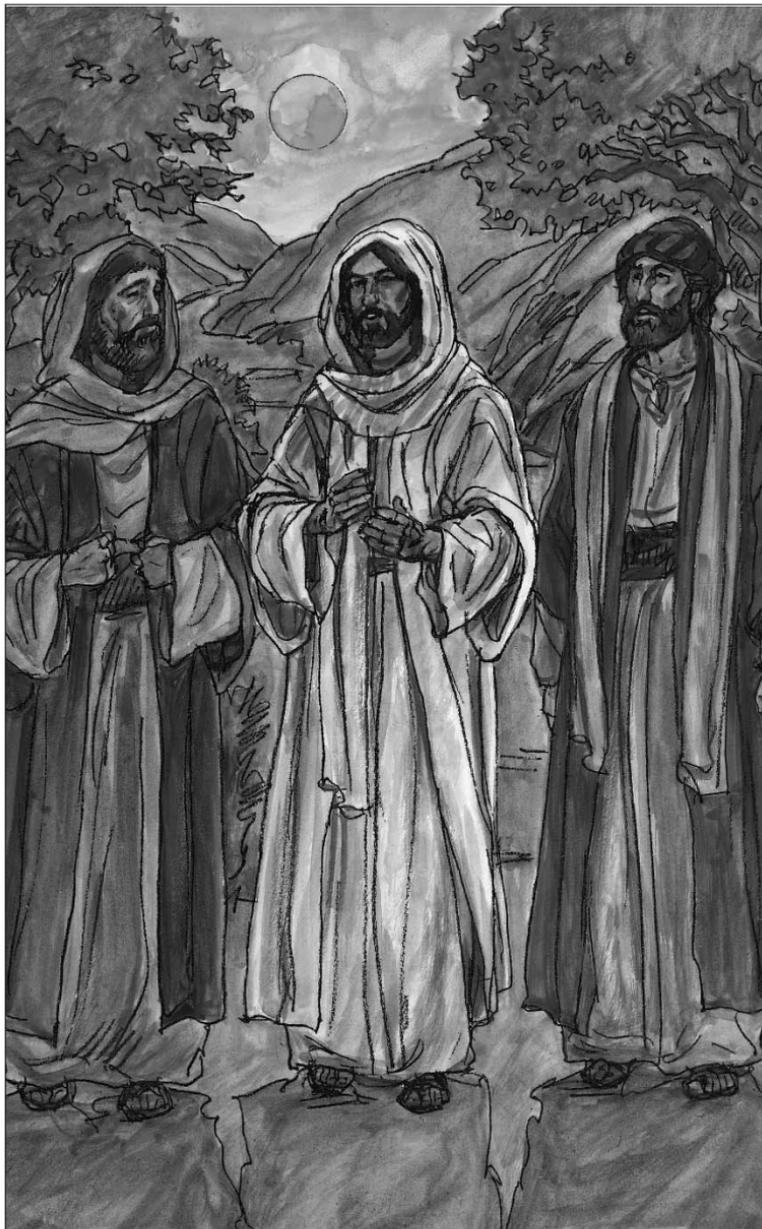


Capítulo uno

Los milagros y enseñanzas de Jesús

INTRODUCCIÓN

La película nos dice lo que pasó en la tarde del primer domingo de la Pascua: Dos amigos de Jesús estaban preocupados por lo que había pasado en los últimos días. Su querido amigo, Jesús, había sido burlado, golpeado y matado en una cruz. Mientras caminaban de una ciudad llamada Jerusalén a otra llamada Emaús, ellos platicaban entre sí. Estaban confundidos y muy preocupados porque ellos habían pensado que Jesús llegaría a ser un gran líder. Pero ahora pensaban que él estaba muerto. Entonces, un extraño se les unió. Sorprendentemente, el extraño era Jesús mismo pero los dos amigos no lo reconocieron.



Jesús habla con los discípulos camino a Emaús.

Mientras ellos caminaban juntos, los dos amigos hablaron con el extraño. Ellos le dijeron lo que les preocupaba y en una manera amorosa y amigable Jesús les ayudó a aprender sobre los planes de Dios para perdonar y salvar a los pecadores.

Los dos amigos hablaron con el extraño (Jesús mismo) acerca de los milagros y enseñanza de Jesús que ellos habían visto y escuchado. En este primer capítulo, usted aprenderá cómo los milagros y enseñanzas de Jesús nos ayudan a aprender el plan de Dios para perdonarnos y llevarnos con él al cielo.

Si usted tiene una copia del DVD, mire la escena 1 y 8.

Parte 1: Jesús realiza milagros

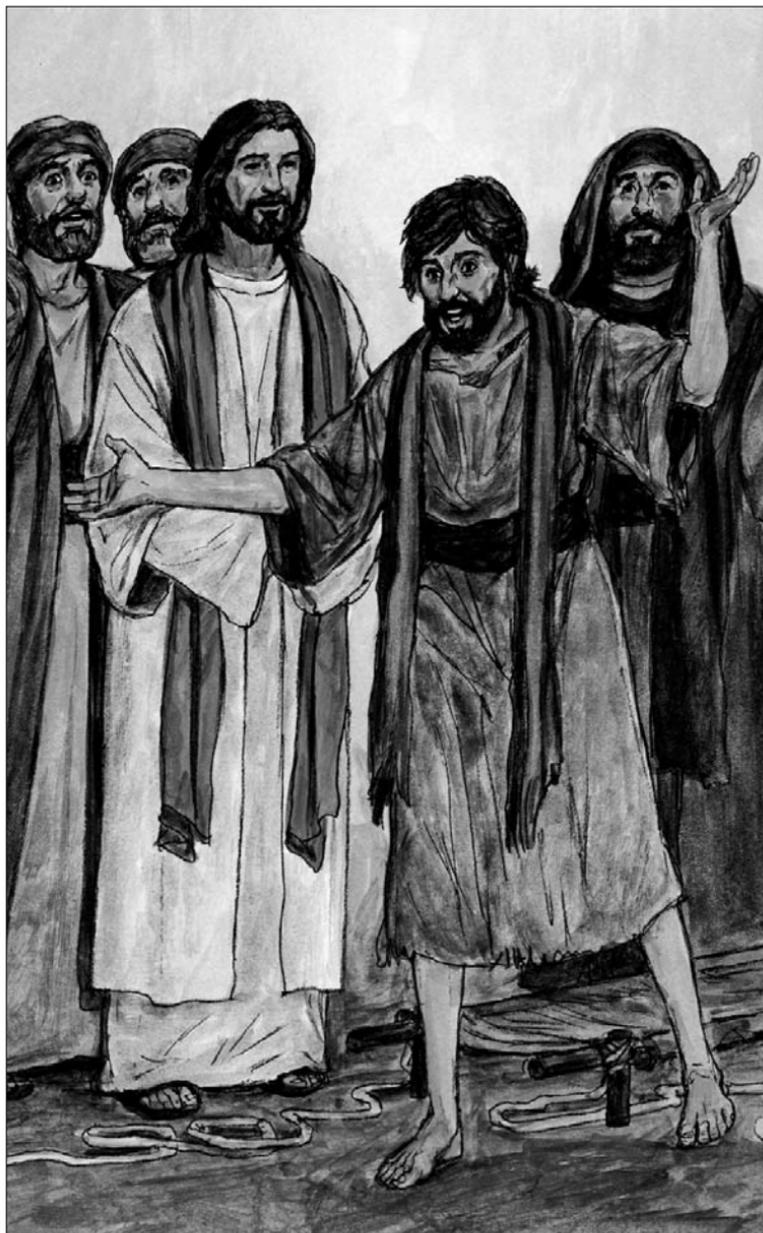
Mientras ellos caminaban, los discípulos contaron al extraño cómo Jesús los había maravillado y describieron al extraño algunos de los milagros que Jesús había realizado.

Lucas 5:18-26 describe uno de los milagros de Jesús.

Un día en que Jesús estaba enseñando... llegaron unos hombres que llevaban en una camilla a uno que estaba paralítico. Querían meterlo en la casa y ponerlo delante de Jesús, pero no encontraban por dónde entrar porque había mucha gente; así que subieron al techo y,

haciendo un hueco entre las tejas, bajaron al enfermo en la camilla, allí en medio de todos, delante de Jesús. Cuando Jesús vio la fe que tenían, le dijo al enfermo: “Amigo, tus pecados quedan perdonados”. Entonces los maestros de la ley y los fariseos comenzaron a pensar: “¿Quién es éste que se atreve a decir palabras ofensivas contra Dios? Sólo Dios puede perdonar pecados.” Pero Jesús se dio cuenta de lo que estaban pensando, y les preguntó: “¿Por qué piensan ustedes así? ¿Qué es más fácil, decir: ‘Tus pecados quedan perdonados’, o decir: ‘Levántate y anda’? Pues voy a demostrarles que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados. Entonces le dijo al parálítico: “A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa”. Al momento, el parálítico se levantó delante de todos, tomó la camilla en que estaba acostado y se fue a su casa alabando a Dios. Todos se quedaron admirados y alabaron a Dios, y llenos de miedo dijeron: “Hoy hemos visto cosas maravillosas”.

Los amigos de un hombre parálítico llevaron a éste a Jesús. Pero había tanta gente escuchando lo que Jesús estaba diciendo, que los hombres tuvieron que subir al techo y hacer una apertura en éste para bajar a su amigo en una camilla y ponerlo delante de Jesús.



El paralítico se levanta al oír el mandato de Jesús.

Jesús, el Hijo eterno de Dios, vio la fe del hombre paralizado y le aseguró a este que sus pecados eran perdonados. El hombre paralítico recibió el perdón no porque había realizado buenas obras, sino como un regalo de Jesús.

Jesús perdona pecados en la misma forma ahora. El perdón es nuestro como un regalo de Jesús, no por alguna buena obra que hayamos hecho.

¿Cómo puede Jesús dar el perdón de pecados? Él guardó la ley perfectamente en nuestro lugar y después pagó los pecados de toda la gente en la cruz. De esa forma, Jesús da el perdón como un regalo.

El perdón viene de Jesús no porque una persona haga buenas obras o trate de llevar una mejor vida que otra gente, sino porque Jesús da el regalo del perdón a todo aquel que cree en él.

Algunos de los líderes religiosos presentes cuando Jesús sanó al hombre paralítico estaban muy enojados con Jesús. Ellos no creyeron que Jesús era el Hijo de Dios y no creyeron que él podía perdonar pecados. Ellos acusaron a Jesús de blasfemia, es decir, de pretender que él es Dios.

Debido a que Jesús es todopoderoso, él sabía lo que ellos estaban pensando y les preguntó qué era más fácil decirle al hombre paralítico: que sus

pecados fueron perdonados o que se levantara y caminara. ¿Cuál piensa usted es más fácil, sanar al parálítico o darle el perdón de pecados?

Jesús sanó al hombre parálítico justo delante de todos porque quiso que todos entendieran que él tenía tanto el poder para sanar como el poder para perdonar pecados. ¡El hombre había sido sanado! Él tomó su lecho y caminó; la gente estaba asombrada. Ellos alabaron a Dios y ahora algunos creían que Jesús tenía el poder para perdonar pecados.

Jesús quiere darle a usted el perdón como un regalo, es decir, que quiere que tenga perdón por cada pecado. Crea lo que él dice: que él es el Hijo eterno de Dios y que ha lavado cada uno de sus pecados. Entonces un milagro espiritual toma lugar mientras Dios lo trae a la fe. Usted recibe el verdadero perdón que Jesús ganó para todos. Usted es hijo de Dios de por vida aquí en la tierra y eternamente en el cielo.

1. ¿Qué acto inusual hicieron los amigos del hombre parálítico para que Jesús pudiera verlo?

2. ¿Quién no creyó que Jesús podía perdonar los pecados de este hombre?
 - a) El hombre paralizado
 - b) los amigos del paralítico
 - c) Los líderes religiosos
3. Verdadero o falso: Cuando Jesús sanó al paralítico, él quería que los líderes religiosos supieran que él tenía el poder para perdonar pecados.
4. Verdadero o falso: Jesús quiere que realicemos buenas obras para ganar el perdón.
5. Verdadero o falso: Aun si usted ha cometido un crimen terrible como asesinato, Jesús pagó este pecado con su muerte en la cruz.

(Verifique sus respuestas en la página 75.)

Parte 2: *Las enseñanzas de Jesús*

En la película, los amigos mencionaron con emoción como miles de personas habían escuchado las enseñanzas de Jesús. Jesús les hablaría sobre Dios.

Lea Juan 6:25-29 y 35.

Al llegar ellos al otro lado del lago, encontraron a Jesús y le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo viniste acá?” Jesús les dijo: “Les aseguro que ustedes me buscan porque comieron hasta llenarse, y no porque hayan entendido las señales milagrosas. No trabajen por la comida que se acaba, sino por la comida que permanece y que les da vida eterna. Esta es la comida que les dará el Hijo del hombre, porque Dios, el Padre, ha puesto su sello en él.” Le preguntaron: “¿Qué debemos hacer para realizar las obras que Dios quiere que hagamos?” Jesús les contestó: “Lo que Dios quiere que hagan es que crean en aquel que él ha enviado”. Y Jesús les dijo: “Yo soy el pan que da vida. El que viene a mí, nunca tendrá hambre; y el que viene a mí, nunca tendrá sed.”

Jesús cruzó un lago, pero aun así fue mucha gente para verlo. Poco antes, él había realizado un milagro al alimentar a más de 5.000 personas con unos pocos panes y unos pocos pescados. Mucha de la gente siguió a Jesús porque ellos querían más comida. Jesús les dijo que buscaran la comida que dura para siempre, es decir, la comida espiritual. La gente pensó que ellos tenían que hacer buenas obras para recibir la comida espiritual que Jesús les estaba ofreciendo.

Entonces, Jesús les enseñó una importante lección. Dios el Padre es perfecto y él quiere que seamos perfectos. Pero todos nosotros hemos pecado, o sea, que no somos perfectos, ni siquiera nos acercamos un poco a ser perfectos. Sin embargo, Dios el Padre envió a Jesús para pagar cada pecado. Jesús llevó una vida perfecta y guardó la ley perfectamente por nosotros. Después, él sufrió el castigo que nosotros merecíamos. Su sufrimiento y muerte en la cruz fue el castigo que nosotros deberíamos haber pagado. En vez de castigarnos por nuestros pecados, Jesús nos ofrece el perdón como un regalo. Nuestra esperanza yace en Jesús, porque él llevó una vida perfecta por nosotros y después tomó sobre sí el castigo de nuestros pecados. Él pagó cada uno de ellos con su muerte en la cruz. Por esto Jesús llamó a sí mismo el “pan de vida”. Jesús quiere que tengamos este pan espiritual. Entonces, crea en Jesús que nos da el pan de vida que dura para siempre.

Aquellos que creen en Jesús nunca tendrán ni hambre ni sed espiritual porque Jesús nos da el pan de vida. Todos los que reciben de Jesús este pan espiritual de vida también vivirán con Dios por siempre en el cielo.

6. ¿Por qué mucha gente siguió a Jesús a la parte alejada del lago?
7. Verdadero o falso: Jesús quiso dar a la gente comida espiritual.
8. Verdadero o falso: Aun la gente buena peca.
9. Verdadero o falso: Cuando él estaba creciendo, Jesús, como cualquier otro niño, era algunas veces travieso.
10. Verdadero o falso: Jesús es el “Pan de vida” porque él puede alimentar a 5.000 personas con sólo una pequeña cantidad de comida.

(Verifique sus respuestas en la página 75.)

RESUMEN DE LA LECCIÓN UNO

Los milagros de Jesús muestran que no sólo era él todopoderoso, sino también que él puede usar ese poder para dar saneamiento espiritual, perdón de pecados y vida eternal en el cielo. Este saneamiento espiritual viene a nosotros por medio de la fe en Jesús. La enseñanza de Jesús claramente muestra que nuestro perdón y esperanza del cielo vienen a nosotros por la fe. Jesús es el “Pan de vida”. Dado que él da este pan espiritual, nosotros nunca tendremos más hambre ni sed espirituales.

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Lea en su Biblia más de los milagros de Jesús:

1. Él sanó a unos hombres con lepra:
Lucas 22:50-51
2. Él dio la vista a un hombre nacido ciego:
Juan 9:1-7
3. Él volvió al hijo de una viuda de la muerte: Juan 21:1-11

Lea en su Biblia más de las enseñanzas de Jesús:

4. Jesús fue enviado por Dios el Padre:
Juan 5:36-40
5. El Padre glorifica a Jesús quien es eterno: Juan 8:54-58
6. Jesús es un rey que habla la verdad:
Juan 18:36-37

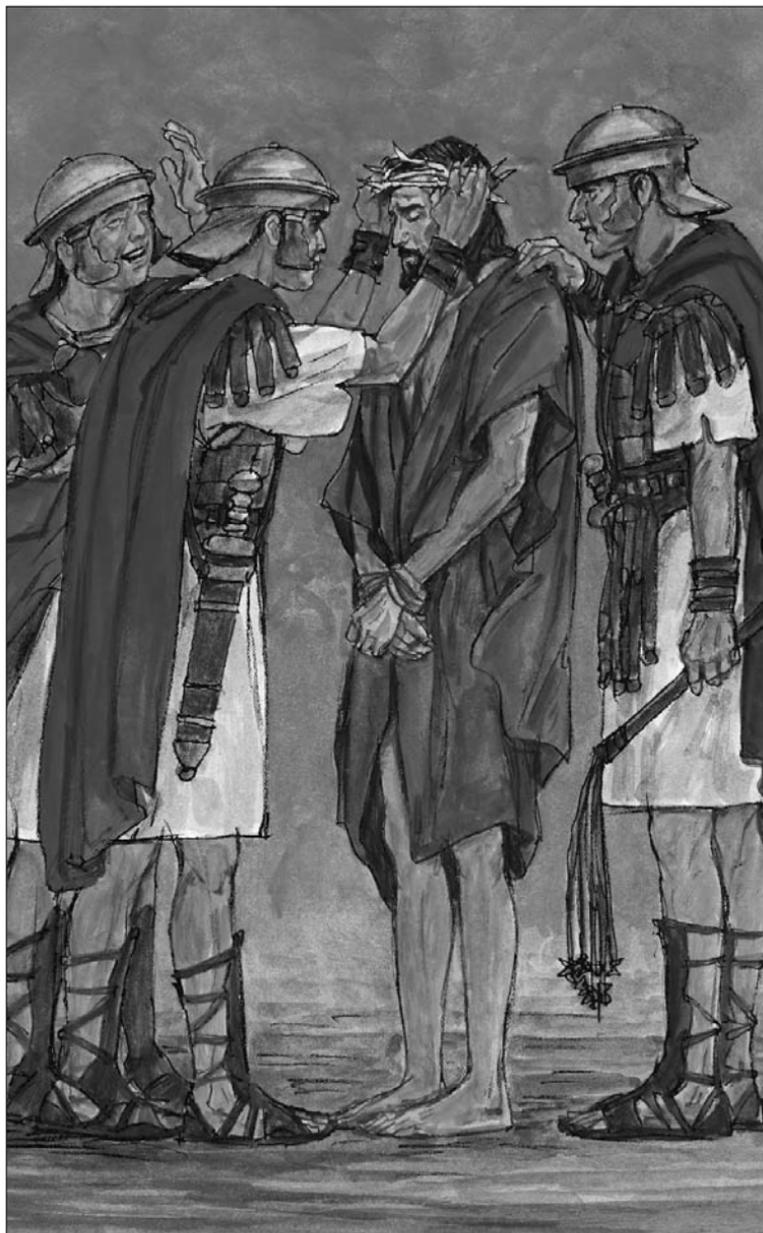


Capítulo dos

La Palabra de Dios, la Biblia, es verdad

INTRODUCCIÓN

La película muestra lo que pasó en la tarde del primer domingo de la Pascua: Dos amigos de Jesús estaban preocupados por lo que había pasado en los últimos días. Su querido amigo, Jesús, había sido burlado, golpeado y matado en una cruz. Mientras caminaban de una ciudad llamada Jerusalén a otra ciudad llamada Emaús, ellos platicaban entre sí. Estaban confundidos y muy preocupados porque ellos habían pensado que Jesús llegaría a ser un gran líder. Pero ahora ellos pensaban que él estaba muerto. Entonces, un extraño se les unió.



*Jesús sufre y muere para pagar nuestros pecados.
Observe cómo los soldados se burlan de él.*

Sorprendentemente, el extraño era Jesús mismo, pero los dos amigos no lo reconocieron. Mientras ellos caminaban juntos, los dos amigos hablaron con el extraño. Ellos le dijeron lo que les preocupaba, y en una manera amorosa y amigable Jesús les ayudó a aprender sobre los planes de Dios para perdonar y salvar a los pecadores.

En este capítulo, usted aprenderá cómo Jesús cumplió perfectamente lo que los escritores del Antiguo Testamento predijeron sobre la venida del Mesías. Usted aprenderá que, dado que Dios inspiró a los escritores de la Biblia, ésta es la Palabra de Dios. Nosotros podemos confiar en que la Biblia no tiene errores y dice la verdad.

En la película, los amigos le dicen al extraño que otros les habían dicho que la tumba de Jesús estaba vacía. Esto no tenía sentido para ellos. El extraño (Jesús) explicó que la muerte y la resurrección del Mesías habían sido predichas desde hace miles de años.

Si usted tiene una copia del DVD, mire la escena 2.

La Biblia es la Palabra de Dios y es verdad

En la película, el extraño dice a sus amigos: "Sus pecados merecen castigo, y el Mesías toma ese castigo por ustedes... como si él hubiera cometido el pecado... de manera que ustedes puedan

escapar el castigo del cual son culpables.” Esto es exactamente lo que la Palabra de Dios explicó 700 años antes por medio del profeta Isaías.

Lea Isaías 53:4-11.

Y sin embargo él estaba cargado con nuestros sufrimientos, estaba soportando nuestros propios dolores. Nosotros pensamos que Dios lo había herido, que lo había castigado y humillado. Pero fue traspasado a causa de nuestra rebeldía, fue atormentado a causa de nuestras maldades; el castigo que sufrió nos trajo la paz, por sus heridas alcanzamos salud. Todos nosotros nos perdimos como ovejas, siguiendo cada uno su propio camino, pero el Señor cargó sobre él la maldad de todos nosotros. Fue maltratado, pero se sometió humildemente, y ni siquiera abrió la boca; lo llevaron como cordero al matadero, y él se quedó callado, sin abrir la boca, como una oveja cuando la trasquilan. Se lo llevaron injustamente, y no hubo quien lo defendiera; nadie se preocupó de su destino. Lo arrancaron de esta tierra, le dieron muerte por los pecados de mi pueblo. Lo enterraron al lado de hombres malvados, lo sepultaron con gente perversa, aunque nunca cometió ningún crimen ni hubo engaño en su boca. El Señor quiso oprimirlo con

el sufrimiento. Y puesto que él se entregó en sacrificio por el pecado tendrá larga vida y llegará a ver a sus descendientes; por medio de él tendrán éxito los planes del Señor. Después de tanta aflicción verá la luz, y quedará satisfecho al saberlo; el justo siervo del Señor liberará a muchos, pues cargará con la maldad de ellos.

Isaías estaba hablando sobre la venida del Mesías en estas hermosas palabras. Las predicciones que Isaías hizo fueron cumplidas perfectamente en Jesús. En los versículos 4 y 5, el Mesías esperado es aquel que sufriría por nosotros. Jesús es aquel Mesías. Él es el que sufrió por nosotros. El versículo 5 nos dice que él sería herido. Jesús fue herido cuando él fue clavado a la cruz.

En el versículo 7, Isaías escribió que el Mesías no abriría su boca, es decir, él no se quejaría. Jesús nunca se quejó cuando lo clavaron a la cruz el viernes santo. En el versículo 8, Isaías explicó que al Mesías “lo arrancaron de esta tierra”, es decir, que él moriría. Jesús murió en la cruz. En el versículo 9, se nos dice que él Mesías sería sepultado en la tumba de un hombre rico. Esto es exactamente lo que pasó a Jesús. (Vea en Mateo 27:57-60.) En los versículos 10 y 11, Isaías explica que el Mesías “tendrá larga vida” aun después de morir y, “después de tanta aflicción verá la luz”.

Después de sufrir y morir, Jesús resucitó al tercer día y vive eternamente. Sin duda, Jesús es el Mesías esperado del cual Isaías escribió 700 años antes de que Jesús aun naciera.

1. ¿Qué detalles asombrosos sobre Jesús se encuentran en esta parte de Isaías?

2. ¿Puede un ser humano, sin la ayuda de Dios, hacer predicciones tan exactas cientos de años antes de que estas pasen?

3. ¿Cómo podía Isaías realizar predicciones tan exactas?
 - a) Isaías era muy inteligente
 - b) Isaías estaba adivinado y tuvo suerte
 - c) Dios dijo a Isaías que escribir.

4. Verdadero o falso: Las profecías del Antiguo Testamento predijeron que Jesús regresaría a la vida después de muerto.

(Verifique sus respuestas en la página 75.)

Lea 2 Pedro 1:20-21.

Pero ante todo tengan esto presente: que ninguna profecía de la Escritura es algo que puede interpretarse según el personal parecer de nadie, porque los profetas nunca hablaron por su propia voluntad; al contrario, eran hombres que hablaban de parte de Dios, dirigidos por el Espíritu Santo.

Pedro escribió palabras asombrosas. Él explicó cómo los profetas podían hacer predicciones tan exactas: que Dios ayudó a los profetas a escribir lo que ellos escribieron. Las profecías en la Biblia provienen del mismo Dios. Por eso son tan exactas.

Lea 2 Timoteo 3:16.

Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud.

San Pablo escribió dos cartas a su joven compañero Timoteo dándole todo tipo de instrucciones, entre éstas, lo que debía enseñar a otros. En este versículo, Pablo enseñó a Timoteo que “toda escritura está inspirada por Dios”. La Biblia enseña que Dios inspiró a los escritores de la Biblia, es decir, que ellos escribieron lo que Dios quiso que ellos escribieran.

Lea 1 Tesalonicenses 2:13.

Por esto damos siempre gracias a Dios, pues cuando ustedes escucharon el mensaje de Dios que nosotros les predicamos, lo recibieron realmente como mensaje de Dios y no como mensaje de hombres. Y en verdad es el mensaje de Dios, el cual produce sus resultados en ustedes los que creen.

Pablo escribió esta carta a los cristianos en la ciudad de Tesalónica. Él les dijo que agradeció a Dios por la forma en que ellos recibieron sus enseñanzas. Luego añadió un punto muy importante. Él declaró que la Biblia no son sólo palabras humanas, sino que es la Palabra de Dios. Cuando las personas leen la Biblia, Dios obra en sus corazones. ¡La Biblia tiene poder!

Jesús mismo nos dijo que la Escritura es siempre cierta (vea Juan 10:35 y Juan 17:17). Si la Biblia fuera sólo las enseñanzas de seres humanos pecaminosos, ésta contendría muchos errores. Nosotros tendríamos dificultad para saber cuáles partes de la Biblia son ciertas y cuáles partes contienen errores. Jesús mismo nos dijo que la Biblia nunca se equivoca, es decir, que siempre dice la verdad. A menos que usted piense que Jesús estaba mintiendo, usted puede creer y estar seguro que la Biblia es la Palabra de Dios.



Pablo dicta a un escriba en Roma.

RESUMEN DE LA LECCIÓN DOS

Jesús cumplió perfectamente los cientos de profecías acerca del Salvador que se encuentran en el Antiguo Testamento. Los escritores humanos de la Biblia reclamaron que ellos estaban escribiendo la Palabra de Dios. Jesús nos dice que la Biblia es siempre cierta. La Biblia es la Palabra de Dios porque Dios inspiró a los escritores las palabras exactas que ellos debían escribir. Nosotros podemos creer y confiar en la Biblia sin temer que contenga errores o información falsa.

Esto es muy importante cuando hablamos sobre el perdón y la vida eterna en el cielo. Los seres humanos y aun nuestro propio cerebro tratarán de decirnos que nosotros tenemos que hacer buenas obras para ganar el amor de Dios y el perdón. La Biblia enseña que nosotros somos perdonados por medio de Jesús porque él pagó nuestros pecados. (Usted puede repasar el capítulo uno donde se enseña esto.) Aunque nuestro cerebro no entienda completamente, nosotros podemos creer y confiar en el plan de Dios para nuestro perdón así como se encuentra en la Biblia.

5. Verdadero o falso: Cuando Jesús murió, su cuerpo fue cremado y sus cenizas esparcidas.
6. De acuerdo a Pedro, ¿de dónde provienen las profecías?

7. Escoja la respuesta correcta: Los escritores de la Biblia escribieron
- a) lo que querían escribir.
 - b) lo que Dios los inspiró a escribir.
8. Verdadero o falso: Jesús nunca dijo que la Biblia es cierta.
9. De acuerdo a la Biblia, ¿cómo somos perdonados?
- a) Por las buenas obras que realizamos.
 - b) Por medio de Jesús quien da perdón.

(Verifique sus respuestas en la página 75.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Lea otras profecías asombrosas que fueron cumplidas por Jesús:

Salmo 22; Isaías 7:14; Miqueas 5:2

Lea lo que la Biblia dice acerca de no añadir ni quitar de la Biblia:

Apocalipsis 22:18-19; Deuteronomio 4:2;

2 Pedro 3:16; 2 Timoteo 4:3-4



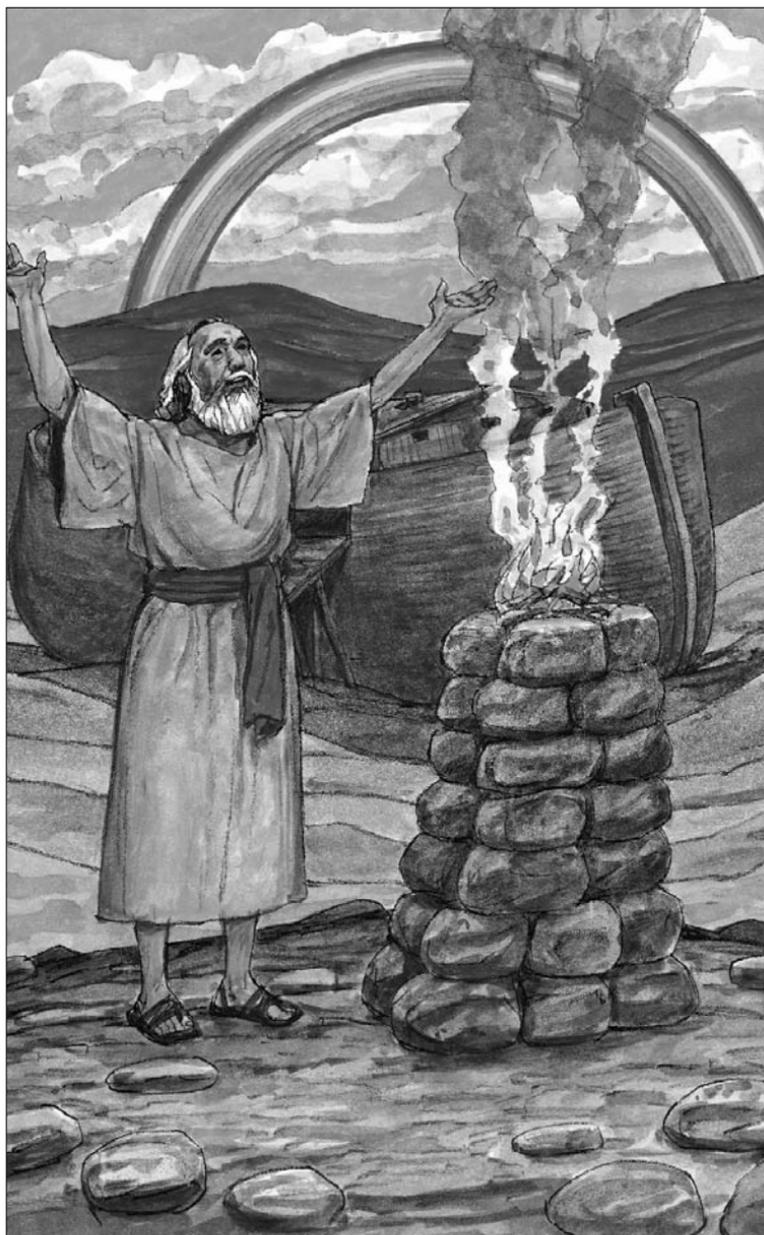
Capítulo tres

Ley y evangelio

INTRODUCCIÓN

En las lecciones anteriores, usted aprendió acerca del plan de Jesús para darnos vida en el cielo. Además, aprendió que puede confiar en lo que la Biblia enseña porque es la Palabra de Dios y siempre es verdad. En esta lección, usted aprenderá cómo la Palabra de Dios contiene tanto la ley como el evangelio. La ley muestra nuestro pecado y cómo cada pecador merece ser castigado. El evangelio muestra al Salvador y cómo Dios ofrece el perdón a cada persona por medio de la fe en Jesús.

La película nos dice lo que pasó en la tarde del primer domingo de la Pascua: Dos amigos de Jesús estaban preocupados por lo que había



Noé agradece a Dios después del diluvio.

pasado en los últimos días. Su querido amigo, Jesús, había sido burlado, golpeado y matado en una cruz. Mientras caminaban de la ciudad de Jerusalén, a otra ciudad llamada Emaús, ellos platicaban entre sí. Estaban confundidos y muy preocupados porque ellos habían pensado que Jesús llegaría a ser un gran líder. Pero ahora ellos pensaban que él estaba muerto. Entonces, un extraño se les unió. Sorprendentemente, el extraño era Jesús mismo, pero los dos amigos no lo reconocieron. Mientras ellos caminaban juntos, los dos amigos hablaron con el extraño. Ellos le dijeron lo que les preocupaba y en una manera amorosa y amigable Jesús les ayudó a aprender sobre los planes de Dios para perdonar y salvar a los pecadores.

El extraño, Jesús, habló del diluvio del Antiguo Testamento. En ese diluvio, que cubrió toda la tierra, casi todas las personas y los animales murieron. El diluvio fue un castigo porque Dios estaba molesto con los pecados de la gente. Dios es paciente, pero eventualmente esa paciencia llega a un fin. Cuando el juicio de Dios llega, cada persona tiene que enfrentar a Dios y responder por cada pecado. Todos son pecadores. El castigo por el pecado es una eternidad en el infierno y la completa separación de Dios y de todo lo que es bueno. Pero Dios prometió un Salvador que

tomaría el castigo por nosotros. Este Salvador sería un descendiente de Abraham del Antiguo Testamento. El Salvador bendeciría a todas las naciones que están sobre la tierra. Él lograría esto al sufrir él mismo el castigo por todos los pecados y al dar perdón (justicia) a todo el que cree.

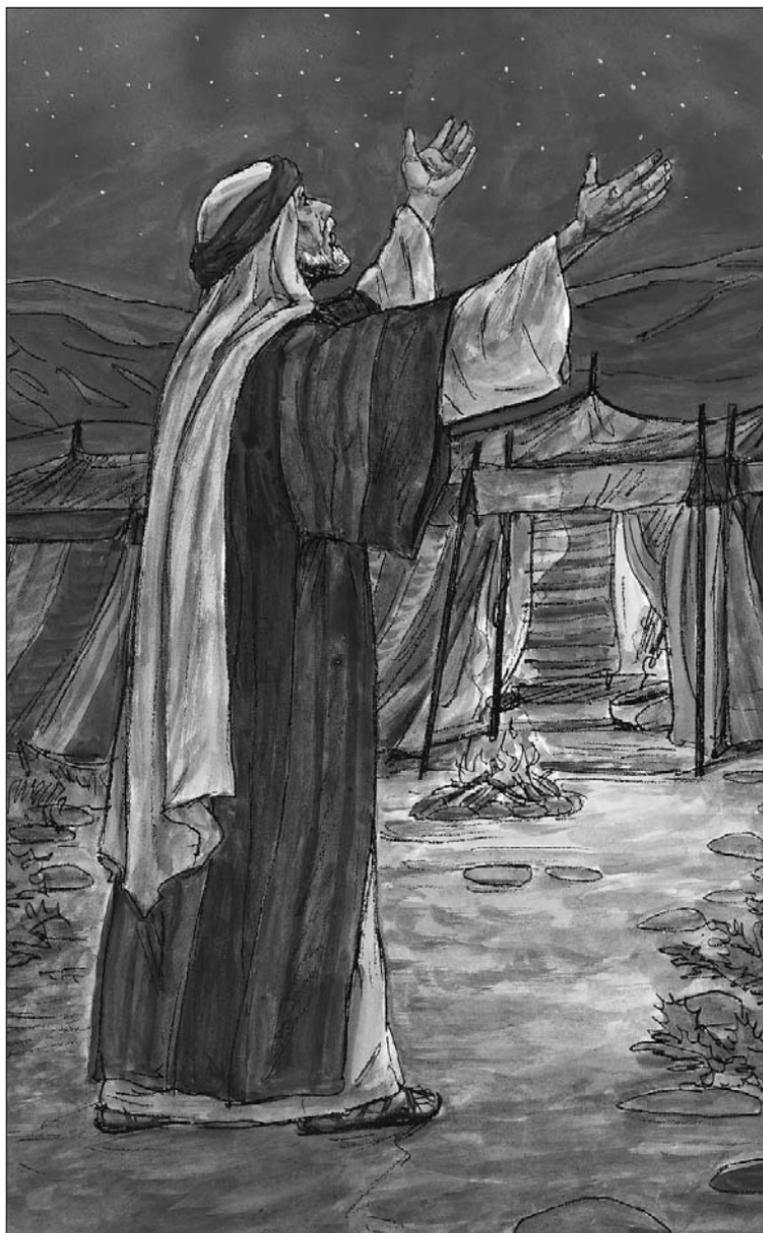
Si usted tiene una copia del DVD, mire las escenas 3 y 4.

LEY Y EVANGELIO

Lea Génesis 12:1-4.

Un día el Señor le dijo a Abram: “Deja a tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te voy a mostrar. Con tus descendientes voy a formar una gran nación; voy a bendecirte y hacerte famoso, y serás una bendición para otros. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; por medio de ti bendeciré a todas las familias del mundo.” Abram salió de Harán tal como el Señor se lo había ordenado. Tenía setenta y cinco años cuando salió de allá para ir a la tierra de Canaán.

Dios apareció a Abram (después su nombre fue cambiado a Abraham) y le pidió que dejara su casa y su familia. Abram iba a ir a donde Dios lo enviara. Piense en qué tan difícil sería dejar su casa e ir a un lugar nuevo donde usted no conoce a nadie.



Abram cuenta las estrellas.

A Abram le fue dada una promesa muy especial también. Él, a través de sus descendientes, llegaría a ser una gran nación. Él sería bendecido y sería una bendición para otros. De hecho, TODAS las naciones sobre la tierra serían bendecidas por medio de Abram.

¿Tiene alguna idea de cómo TODAS las naciones sobre la tierra podrían ser bendecidas a través de una sola persona?

Hay una sola forma en que esto puede ser posible. Un descendiente de Abram pagaría por todos los pecados del mundo entero. Jesucristo es un descendiente directo de Abram (vea Mateo 1). Con su muerte en la cruz, Jesús pagó por todos los pecados del mundo entero. Jesús es el cumplimiento de la promesa que Dios hizo a Abram.

Ese descendiente de Abram, Jesús, bendeciría a TODAS las naciones sobre la tierra porque el perdón que él ganó es para todos. Usted ya aprendió que este perdón es para todo aquel que cree en Jesús. Gente de cada nación sobre la tierra cree en Jesús y tiene su perdón. TODAS las naciones sobre la tierra son bendecidas por medio de Jesús. La promesa de Dios a Abram ha sido cumplida.

Lea Romanos 3:9-19.

¿Qué pues? ¿Somos nosotros, los judíos, mejores que los demás? ¡Claro que no! Porque ya hemos demostrado que tanto los judíos como los que no lo son están bajo el poder del pecado, pues las Escrituras dicen: “ ¡No hay quien haga lo bueno! ¡No hay ni siquiera uno! No hay quien tenga entendimiento; no hay quien busque a Dios. Todos se han ido por mal camino; todos por igual se han pervertido. ¡No hay quien haga lo bueno! ¡No hay ni siquiera uno! (Salmos 14:1-3; 53:1-3 y Eclesiastés 7:20). Su garganta es un sepulcro abierto, su lengua es mentirosa (Salmo 5:9), sus labios esconden veneno de víbora (Salmo 140:3), y su boca está llena de maldición y amargura (Salmo 10:7). Sus pies corren ágiles a derramar sangre; destrucción y miseria hay en sus caminos, y no conocen el camino de la paz (Isaías 59:7,8). Jamás tienen presente que hay que temer a Dios (Salmo 36:1).” Sabemos que todo lo que dice el libro de la ley, lo dice a quienes están sometidos a ella, para que todos callen y el mundo entero caiga bajo el juicio de Dios.

San Pablo en su carta a los creyentes en Roma explicó cómo todos son pecadores. Pablo sabía esto sobre la gente porque la Biblia nos dice que

Dios quiere que toda la gente sea perfecta tal como Dios mismo. Dios quiere que toda la gente guarde sus reglas perfectamente. Esas partes de la Biblia son llamadas “ley”. La ley nos dice todo lo que Dios espera de nosotros. Pero lo triste es que nadie ha guardado la ley de Dios. Pablo dijo que el propósito de la ley es el de callar toda boca.

Esto significa que nadie puede estar de pie ante Dios y presumir sobre las buenas cosas que ha hecho. Dios exige que cada persona sea perfecta. Tratar arduamente o ser mejor que otros no es suficiente. Como dice San Pablo: “La ley solamente sirve para hacernos saber que somos pecadores” (Romanos 3:20).

¿Alguna vez ha pensado que Dios le recompensaría por las buenas cosas que usted ha hecho? Cuando usted lee los versículos en la Biblia que nos dice que nosotros debemos ser perfectos, ¿piensa usted que Dios debería recompensarlo por la manera en que usted ha llevado su vida? ¿Piensa usted que las buenas cosas que ha hecho cumplen con lo que Dios quiere que hagamos?

La ley nos enseña lo que Dios quiere que hagamos y lo que no deberíamos hacer. Al estudiar la ley, la única conclusión a que podemos llegar es que somos pecadores y que no podemos

ganar el cielo con buenas obras como orar o adorar a Dios regularmente, dar mucho dinero o aun ayudar a nuestro prójimo que está en necesidad. Necesitamos ayuda para poder tener paz con Dios porque nosotros no hemos guardado la ley de Dios perfectamente. Ni siquiera hemos llegado a estar cerca a ser perfectos. Cualquier versículo en la Biblia que nos habla sobre las reglas de Dios o sobre el castigo que merecemos es llamado “LEY”. Una forma simple de resumir la ley es la declaración: “La ley nos muestra nuestros pecados”.

EL EVANGELIO

Otras partes de la Biblia son llamadas: evangelio. Las partes evangélicas de la Biblia nos enseñan que, por medio de Jesús, tenemos perdón, vida eterna en el cielo, y paz con Dios.

Lea Romanos 3:21-28.

Pero ahora, dejando aparte la ley, Dios ha dado a conocer de qué manera nos libra de culpa, y esto se comprueba leyendo los libros de la ley y los profetas: Dios nos libra de culpa por medio de la fe en Jesucristo; y lo hace por igual con todos los que creen, pues todos han pecado y están lejos de la presencia salvadora de Dios. Pero Dios en su bondad y gratuitamente, los ha librado de culpa mediante la liberación que se alcanza

por Cristo Jesús. Dios hizo que Cristo, al derramar su sangre, fuera el instrumento del perdón. Este perdón se alcanza por la fe, y demuestra que Dios es justo y que, si pasó por alto los pecados de otro tiempo, fue sólo a causa de su paciencia. Igualmente demuestra que Dios es justo ahora, y que sigue siendo justo al declarar libres de culpa a los que creen en Jesús. ¿Dónde, pues, queda el orgullo del hombre ante Dios? ¡Queda eliminado! ¿Por qué razón? No por haber cumplido la ley sino por haber creído. Así llegamos a esta conclusión: que Dios declara libre de culpa al hombre por la fe, sin exigirle cumplir con la ley.

Pablo fue muy claro y exacto en enseñar cómo se puede tener paz con Dios: al creer en Jesucristo. Todos los que creen en Jesús son perdonados y tienen paz con Dios.

Pablo continuó al repasar lo que este estudiobíblico ya ha enseñado. Jesús pagó nuestros pecados y así nos da perdón. Nadie puede presumir que ha hecho las suficientes buenas obras para ganar el perdón de Dios. Las buenas obras no nos dan el perdón. Hacer nuestro mejor esfuerzo para obedecer las leyes de Dios no nos salva. Al contrario, Jesús nos da perdón como un regalo.

Cualquier versículo en la Biblia que habla sobre el regalo de perdón de Dios y la vida eterna en el cielo es llamado “EVANGELIO”. Una forma simple de resumir el evangelio es la declaración: **“El evangelio nos muestra a nuestro Salvador”**.

RESUMEN DE LA LECCIÓN TRES

Versículos en la Biblia pueden ser llamados LEY y EVANGELIO. La LEY nos muestra nuestros pecados y el EVANGELIO nos muestra a nuestro Salvador, Jesús.

1. Verdadero o falso: Dios prometió a Abram (Abraham) que TODAS las naciones serían bendecidas por medio de él.
2. Verdadero o falso: Esa promesa de Dios fue cumplida cuando Dios le dio a Abram mucho dinero y tierras.
3. Los versículos de la Biblia que nos muestran que todas las personas son pecadoras son llamados:
4. Verdadero o falso: Si nos esforzamos lo suficiente y hacemos muchas buenas obras, tendremos paz con Dios.
5. Los versículos de la Biblia que nos muestran que Jesús es nuestro Salvador son llamados:

6. Escriba un simple resumen de la LEY y el EVANGELIO.

(Verifique sus respuestas en la página 75.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Lea Mateo 5:17-20 y repase lo que Jesús dijo sobre la ley.

Lea Juan 3:1-18 y estudie cómo Jesús enseñó el evangelio.



Capítulo cuatro

El cordero pascual y Jesús

INTRODUCCION

La película nos dice lo que pasó en la tarde del primer domingo de la Pascua: Dos amigos de Jesús estaban preocupados por lo que había pasado en los últimos días. Su querido amigo, Jesús, había sido burlado, golpeado y matado en una cruz. Mientras caminaban de una ciudad llamada Jerusalén a otra ciudad llamada Emaús, ellos platicaban entre sí. Estaban confundidos y muy preocupados porque ellos habían pensado que Jesús llegaría a ser un gran líder. Pero ahora ellos pensaban que él estaba muerto. Entonces, un extraño se les unió. Sorprendentemente, el extraño era Jesús mismo, pero los dos amigos no lo reconocieron.

Mientras ellos caminaban juntos, los dos amigos hablaron con el extraño. Ellos le dijeron lo que les preocupaba y en una manera amorosa y amigable Jesús les ayudó a aprender sobre los planes de Dios para perdonar y salvar a los pecadores.

En esta lección, usted aprenderá sobre el cordero pascual del Antiguo Testamento. Cada año, en una celebración llamada “la Pascua”, corderos fueron sacrificados para recordar a la gente del Antiguo Testamento que el pecado es algo serio. La muerte del cordero de la pascua era un símbolo del sacrificio que el Mesías haría para pagar los pecados del mundo. Jesús es el cumplimiento del cordero de la Pascua. Jesús, el Cordero de Dios, derramó su sangre sobre la cruz. Ese sacrificio pagó los pecados de todo el mundo.

Mientras los dos amigos y el extraño hablaban, la conversación se tornó hacia Moisés. En los tiempos de Moisés, los israelitas del Antiguo Testamento eran esclavos en Egipto y oraban a Dios pidiendo libertad. Los israelitas querían volver a sus propios hogares en Israel.

Dios escuchó sus oraciones y envió a Moisés para liberar a los israelitas de los egipcios.

Si usted tiene una copia del DVD, mire la escena 5.

Dios le dijo a Moisés que fuera al líder de los egipcios llamado el faraón. Dios no le dijo a Moisés que levantara un ejército y luchara contra los egipcios, sino que simplemente le dijera al faraón que dejara ir a su pueblo. Cuando el faraón no escuchó a Moisés, Dios envió diez señales poderosas para mostrar a los egipcios que hablaba en serio. Estas señales son llamadas plagas, y fueron estas diez plagas las que finalmente convencieron al faraón egipcio dejar ir al pueblo.

¿Cuál era la décima plaga? Dios mató al primogénito de cada familia a menos que la familia marcó los postes de las puertas de sus casas. Dios les dijo a los israelitas que mataran a un cordero, el cual debía ser escogido de entre lo mejor, sin defecto. Los mandó matar el cordero y guardar su sangre. Luego, debían pintar la sangre en el marco de la puerta de sus casas. Los israelitas debían comer una comida especial, vestir ropas para viajar y estar preparados para partir.

Esa noche, el ángel de la muerte pasó por toda la tierra de Egipto y mató al primogénito de cada casa que no estaba marcada con la sangre. Pero el ángel de la muerte pasó por encima de cualquier casa que estaba marcada con la sangre de un cordero.

En aquellas casas, el primogénito no murió. Un cordero, el más perfecto que pudiera ser encontrado, fue llamado el cordero pascual. El cordero pascual tenía que morir para salvar a la gente de la muerte.

El primogénito del faraón también murió como parte de esta décima plaga. Por fin él entendió que Dios estaba hablando en serio cuando le dijo que dejara ir a los israelitas. El faraón permitió que los israelitas salieran libres. Ellos dejaron Egipto y viajaron de regreso a su tierra en Israel. Cada año los israelitas del Antiguo Testamento recordaron su liberación de Egipto al celebrar la Pascua. Si usted quiere leer sobre la décima plaga en la Biblia, lea Éxodo capítulo 12.

El cordero pascual fue un símbolo de la venida del Mesías y el sacrificio de sangre que él ofrecería por los pecados del mundo. Jesús es el cumplimiento del cordero pascual ya que se sacrificó a sí mismo sobre la cruz para pagar los pecados del mundo.

Lea Juan 1:29.

Al día siguiente, Juan vio a Jesús, que se acercaba a él, y dijo: “¡Miren, éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!”



La sangre del cordero fue pintada sobre el marco de la puerta.

Juan el Bautista era el primo de Jesús y fue enviado por Dios a anunciar a la gente que Jesús iba a venir. (Juan el Bautista no es el hombre que Dios escogió para escribir el libro de Juan; ese era uno de los discípulos que también se llamaba Juan.) Un día, Juan el Bautista vio a Jesús acercarse y dijo que él era el Cordero de Dios quien iba a quitar el pecado del mundo.

La imagen de Jesús como el Cordero de Dios es muy importante ya que muestra cómo, en el Antiguo Testamento, Dios estaba preparando a los creyentes para Jesús con cada sacrificio que ellos ofrecieron. La sangre, a menudo la sangre de un cordero inocente, fue derramada para ilustrar cómo el Mesías venidero pagaría el pecado. Al derramar su sangre para lavar nuestros pecados, Jesús llegó a ser el cumplimiento perfecto de la imagen del cordero pascual.

Lea 1 Juan 2:2.

Jesucristo se ofreció en sacrificio para que nuestros pecados sean perdonados; y no sólo los nuestros, sino los de todo el mundo.

San Juan añade un hecho importante sobre la muerte de Jesús en la cruz. Ese sacrificio de sangre pagó por los pecados de todo el mundo. ¿Cómo es eso posible? ¿Cómo puede la muerte de Jesús pagar por todos los pecados?

Es posible porque Jesús es el eterno Hijo de Dios. El sacrificio de un hombre ordinario no puede pagar ni por sus propios pecados, mucho menos los pecados del mundo entero. Pero cuando el Hijo eterno de Dios se sacrifica a sí mismo y muere, él paga por los pecados del mundo entero.

Jesús, el Cordero de Dios, pagó por los pecados de usted. Dios quiere que crea esto y que sepa que no importa cuántos pecados usted ha cometido, Jesús pagó por ellos. Su sangre ha lavado cada uno de nuestros pecados. Dado que Jesús nos da perdón, ¡nosotros viviremos con Dios por siempre en el cielo!

RESUMEN DE LA LECCIÓN CUATRO

Por cientos de años, durante los tiempos del Antiguo Testamento, Dios enseñó a su pueblo lo que el Mesías esperado iba a hacer: que ofrecería un sacrificio de sangre para lavar a la humanidad de sus pecados. Los miles de animales que fueron sacrificados no pagaron ningún pecado, sino que señalaron al Cordero de Dios, Jesús, quien se ofrecería como el sacrificio perfecto.

De esta manera, Jesús pagó por los pecados del mundo entero y así ofrece a todo ser humano el perdón total como un regalo.

1. Verdadero o falso: El faraón egipcio estaba dispuesto a escuchar a Dios después de la primera plaga.
2. Verdadero o falso: Para prevenir que el ángel matara al primogénito durante la Pascua, los israelitas tenían que pintar los marcos de sus puertas con la sangre de un cordero.
3. Verdadero o falso: Juan el Bautista no creyó que Jesús era el Cordero de Dios.
4. Verdadero o falso: El sacrificio de Jesús no pagó por los pecados de los incrédulos, sino solamente por los de los creyentes.
5. Verdadero o falso: Nosotros iremos al cielo si hacemos las suficientes buenas obras para contentar a Dios.

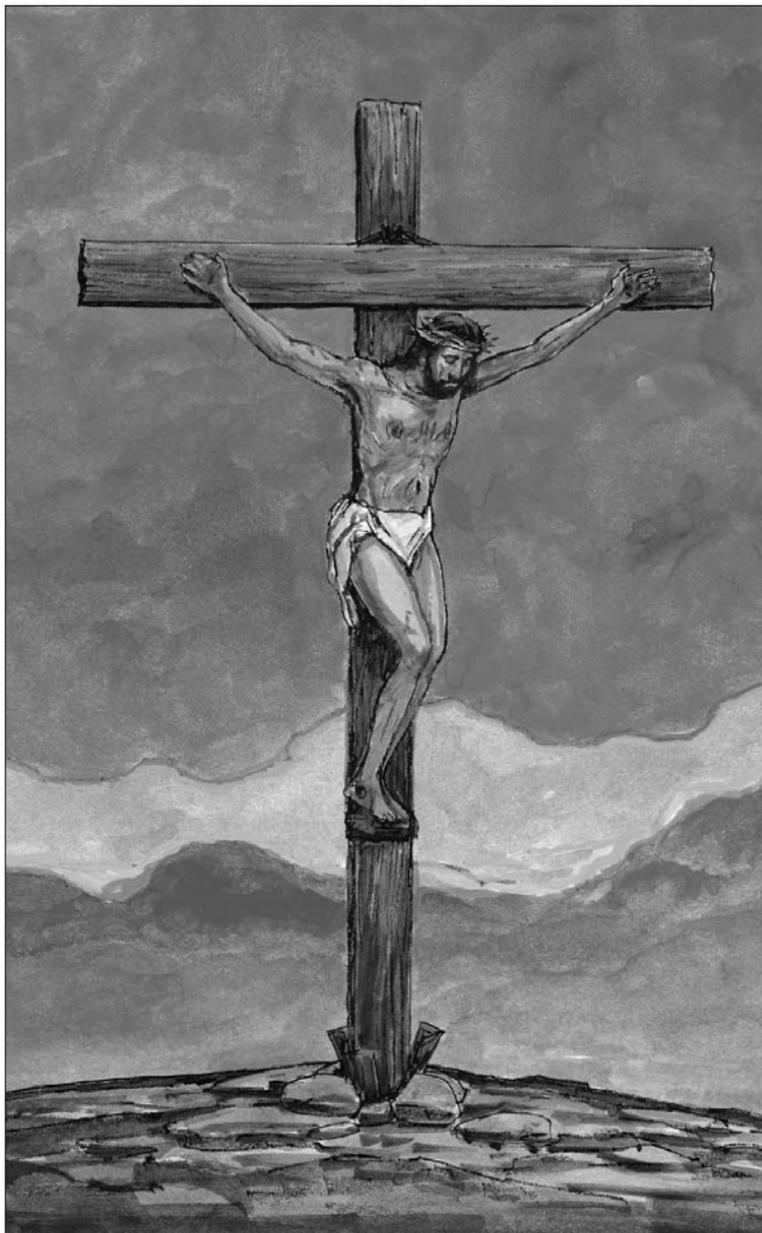
(Verifique sus respuestas en la página 75.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Para aprender más sobre los sacrificios del Antiguo Testamento lea Levítico capítulo 16.

Para aprender más sobre Jesús como el cumplimiento del cordero pascual, lea Hebreos 7:26-27 y Hebreos 9:24-26.

Para aprender más sobre el Dios trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo (la Trinidad), lea Mateo 3:16-17, Mateo 28:19 y 2 Corintios 13:14.



Dios hace el plan para salvarnos.



Capítulo cinco

La ley de Dios y los creyentes

INTRODUCCIÓN

La película nos dice lo que pasó en la tarde del primer domingo de la Pascua: Dos amigos de Jesús estaban preocupados por lo que había pasado en los últimos días. Su querido amigo, Jesús, había sido burlado, golpeado y matado en una cruz. Mientras caminaban de una ciudad llamada Jerusalén a otra llamada Emaús, ellos platicaban entre sí. Estaban confundidos y muy preocupados porque ellos habían pensado que Jesús llegaría a ser un gran líder. Pero ahora ellos pensaban que él estaba muerto. Entonces, un extraño se les unió. Sorprendentemente, el extraño era el mismo Jesús, pero los dos amigos no lo reconocieron.

Mientras ellos caminaban juntos, los dos amigos hablaron con el extraño. Ellos le dijeron lo que les preocupaba y en una manera amorosa y amigable Jesús les ayudó a aprender sobre los planes de Dios para perdonar y salvar a los pecadores.

Después de que los dos amigos y el extraño hablaron sobre Moisés y la liberación de los israelitas de su esclavitud en Egipto, la conversación se tornó hacia los Diez Mandamientos. Mientras los israelitas estaban viajando de regreso de Egipto a su tierra Israel, ellos se detuvieron en una montaña llamada, "Sinaí". Moisés subió a la montaña y ahí Dios le dio los Diez Mandamientos.

Muchas personas piensan que pueden agradar a Dios y ganar el cielo al tratar de guardar los Diez Mandamientos. A menudo, los mismos líderes religiosos nos dicen que, si queremos ir al cielo, tenemos que vivir de acuerdo a los mandamientos.

Pero ningún ser humano puede guardar los mandamientos perfectamente. Aun si uno intenta muy arduamente no es suficiente porque Dios quiere que los mandamientos sean cumplidos perfectamente. Al darnos cuenta de que somos pecadores y que no podemos cumplir con la exigencia de Dios de ser perfectos, deberíamos estar aterrorizados del castigo que merecemos.

Los Diez Mandamientos no nos pueden salvar porque nosotros no podemos guardarlos perfectamente. Por esa razón, algunas personas piensan que los Diez Mandamientos no son buenos. Sin embargo, son de muy buena ayuda para nosotros porque nos muestran que somos pecadores y que tanto necesitamos a un Salvador. En esta lección, usted aprenderá como los Diez Mandamientos, la ley de Dios, sirven como un espejo para que podamos ver realmente cómo somos. Los mandamientos nos muestran lo que Dios ve cuando él nos mira y previene al menos que unos pecados pasen. Además, la ley también sirve como una guía para los creyentes. Nos muestra cómo Dios quiere que vivamos. En amor por lo que Dios ha hecho por nosotros, queremos llevar nuestra vida como él quiere que la llevemos.

Si usted tiene una copia del DVD, mire las escenas 6 y 7.

Lea Éxodo 20:1-21.

Dios habló, y dijo todas estas palabras: “Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, donde eras esclavo. No tengas otros dioses aparte de mí. No te hagas ningún ídolo ni figura de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que en el mar debajo de la tierra. No te inclines delante de ellos ni les rindas culto, porque yo soy el Señor tu Dios, Dios celoso que

castiga la maldad de los padres que me odian, en sus hijos, nietos y bisnietos: pero que trato con amor por mil generaciones a los que me aman y cumplen mis mandamientos. No hagas mal uso del nombre del Señor tu Dios, pues él no dejará sin castigo al que use mal su nombre. Acuérdate del día de reposo, para consagrarlo al Señor. Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer pero el séptimo día es de reposo consagrado al Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en ese día, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo o tu esclava, ni tus animales, ni el extranjero que viva contigo. Porque el Señor hizo en seis días el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y descansó el día séptimo. Por eso el Señor bendijo el día de reposo y lo declaró día sagrado. Honra a tu padre ya tu madre, para que vivas una larga vida en la tierra que te da el señor tu Dios. No mates. No cometas adulterio. No robes. No digas mentiras en perjuicio de tu prójimo. No codicies la casa de tu prójimo: no codicies su mujer, ni su esclavo o su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que le pertenezca.” Todos los israelitas fueron testigos de los truenos y relámpagos, del sonido de trompetas y del monte envuelto en humo; pero tenían miedo y se mantenían alejados. Así que le dijeron a Moisés: “Háblanos tú, y obedeceremos;



Dios da a Moisés los Diez Mandamientos.

pero que no nos hable Dios, no sea que muramos". Y Moisés les contestó: "No tengan miedo. Dios ha venido para ponerlos a prueba y para que siempre sientan temor de él, a fin de que no pequen." Y mientras el pueblo se mantenía alejado, Moisés se acercó a la nube oscura en la que estaba Dios.

Después de dejar Egipto, Moisés y el pueblo llegaron al monte Sinaí donde Dios le dio a Moisés los Diez Mandamientos en dos tablas de piedra ya que los mandamientos son importantes y Dios no quiso que el pueblo los olvidara.

Lea los mandamientos que se encuentran en Éxodo capítulo 20. ¿Cree usted que los ha guardado perfectamente? ¿O los mandamientos muestran lo que usted realmente es: un pecador?

Lea Mateo 5:21-28.

Ustedes han oído que a sus antepasados se le dijo: "No mates (Éxodo 20:13), pues el que mate será condenado". Pero les digo que cualquiera que se enoje con su hermano, será condenado. Al que insulte a su hermano, lo juzgará la Junta Suprema; y el que injurie gravemente a su hermano, se hará merecedor del fuego del infierno. Así que, si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí mismo delante del altar y ve

primero a ponerte en paz con tu hermano. Entonces podrás volver al altar a presentar tu ofrenda. Si alguien te demanda y te quiere llevar a juicio, procura ponerte de acuerdo con él mientras todavía estés a tiempo, para que no te entregue al juez; porque si no, el juez te entregará a los guardias y te meterán en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que pagues el último centavo. Ustedes han oído que antes se dijo: “No cometas adulterio” (Éxodo 20:14). Pero yo les digo que cualquiera que mira con deseo a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón.

Cuando Jesús habló sobre los mandamientos en estos versículos, él señala que no sólo el matar rompe uno de los mandamientos, sino aun el enojarse con alguien. Lo mismo es cierto en cuanto a todos los Diez Mandamientos. Aun el tener malos pensamientos rompe los mandamientos. Por ejemplo, el tener pensamientos lujuriosos es tan pecaminoso como el cometer adulterio. Nosotros rápidamente nos damos cuenta que no podemos ni empezar a obedecer los mandamientos. Jesús, después de explicar esto, añadió en Mateo 5:48: “Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto”. Nosotros no podemos ser perfectos y por eso necesitamos un Salvador.

El estudiar los Diez Mandamientos puede ser muy espantoso ya que uno se da cuenta que tan pecador realmente se es. Pero esta es una bendición. Los mandamientos son como un “espejo” porque cuando nos miramos en éste, nos damos cuenta de lo que realmente somos. Ahora nosotros entendemos que somos pecadores y que necesitamos un Salvador. Jesús es este Salvador. Que tan agradecidos estamos que Jesús cumplió perfectamente los Diez Mandamientos en nuestro lugar.

Lea Romanos 5:18-21.

Y así como el delito de Adán puso bajo condenación a todos los hombres, así también el acto justo de Jesucristo trajo a todos los hombres una vida libre de condenación. Es decir, que por la desobediencia de un solo hombre, muchos fueron hechos pecadores; pero, de la misma manera, por la obediencia de un solo hombre, muchos quedarán libres de culpa. La ley vino para que aumentara el pecado; pero cuando el pecado aumentó, Dios se mostró aún más bondadoso. Y así como el pecado reinó para traer muerte, así también la bondad de Dios reinó para librarnos de culpa y darnos vida eterna mediante nuestro Señor Jesucristo.

Pablo nos habla en estos versículos sobre un hombre que pecó. Ese hombre fue nuestro primer padre, Adán, quien fue el primero en vivir sobre la tierra (vea Génesis capítulo 1). Adán pecó y su pecado pasó a sus descendientes, todos los seres humanos. Este pecado es llamado “pecado original (o heredado)”. Es el pecado que todos tenemos dado que somos descendientes de Adán, el primer pecador. Sin embargo, hay un hombre que guardó la ley perfectamente. Este hombre es Jesús. Perdón y vida eterna son nuestras “mediante nuestro Señor Jesucristo”.

Los Diez Mandamientos también sirven otros propósitos. Versículo 120 del Salmo 119 (el salmo más largo en la Biblia) nos dice: “Mi cuerpo tiembla de temor delante de ti; ¡siento reverencia por tus decretos!” Los Diez Mandamientos a menudo hacen que la gente lleve vidas de obediencia a la ley. Nosotros sabemos que si rompemos la ley, no sólo Dios, sino aun las autoridades humanas, como la policía, se molestarán. Nosotros sabemos que los que rompen la ley a menudo son castigados por desobedecer la ley. Así que, la ley ayuda a prevenir en parte el rompimiento de la ley porque la gente sabe que ellos podrían ser castigados por desobedecerla.

Finalmente, la ley también sirve como una guía para los creyentes. Nosotros los creyentes estamos tan agradecidos por lo que el Salvador ha hecho por nosotros que, por amor, queremos vivir para él. Los Diez Mandamientos, es decir, la ley, sirven como guía. El salmo más largo de la Biblia, Salmo 119, nos dice en versículo 105: “Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz en mi camino”. La ley nos ayuda a entender como Dios quiere que vivamos. La ley, los Diez Mandamientos, sirve como guía dada por Dios mismo para mostrar a sus hijos como él quisiera que viviéramos.

RESUMEN DE LA LECCIÓN CINCO

Los creyentes aman la ley de Dios. Esto es verdad aunque la ley nos condena como pecadores. La ley es como un espejo porque nos muestra cómo somos realmente, es decir, que somos pecadores. Nosotros también amamos la ley porque nos ayuda a prevenir algunos pecados. Esta amenaza con castigar a aquellos quienes rompen la ley. Algunas veces, los pecados no son cometidos porque las personas estén asustadas de ser castigadas. Finalmente, los creyentes aman la ley porque sirve como una guía. La ley nos muestra cómo Dios quiere que vivamos como sus hijos. Sin embargo, no nos podemos salvar al obedecer la

ley porque cada ser humano la ha roto. No sólo hemos cometido muchos pecados, sino también tenemos el pecado original (o heredado) de nuestro primer padre, Adán. Sin embargo, Jesús guardó la ley perfectamente y ofrece perdón como un regalo para cada pecador. Este es el mensaje del evangelio que estudiamos.

1. Verdadero o falso: Dios le dio a Moisés los Diez Mandamientos antes de que los israelitas salieran de Egipto.
2. Verdadero o falso: Los Diez Mandamientos no fueron muy importantes para Dios o para los israelitas.
3. Verdadero o falso: El aun enojarse con alguien puede romper el mandamiento de no matar.
4. Jesús guardó _____ los Diez Mandamientos por nosotros.
a) algunos de b) la mayoría de c) todos
5. Verdadero o falso: El temor del castigo ayuda a algunas personas a tratar de obedecer la ley.
6. Verdadero o falso: Ya que sabemos que Jesús pagó todos nuestros pecados, los Diez Mandamientos no tienen ningún valor para nosotros.

(Verifique sus respuestas en la página 75.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Lea Génesis 3:1-19 para aprender sobre el primer pecado, el castigo de Dios a nuestros primeros padres y también la promesa de Dios de un Salvador (versículo 15, cumplido en Juan 3:16).

Lea Mateo capítulos 5-7, llamado el sermón del monte de Jesús. Repase lo que Jesús dijo acerca de la ley y el vivir como sus hijos.

Lea el Salmo 121 para aprender sobre la promesa de Dios de cuidar de nosotros aquí en la tierra y por siempre en el cielo.



Capítulo seis

Compartiendo a Jesús con otros

INTRODUCCIÓN

La película nos dice lo que pasó en la tarde del primer domingo de Pascua: Dos amigos de Jesús estaban preocupados por lo que había pasado en los últimos días. Su querido amigo, Jesús, había sido burlado, golpeado y matado en una cruz. Mientras caminaban de una ciudad llamada Jerusalén a otra ciudad llamada Emaús, ellos platicaban entre sí. Estaban confundidos y muy preocupados porque ellos habían pensado que Jesús llegaría a ser un gran líder. Pero ahora ellos pensaban que él estaba muerto. Entonces, un extraño se les unió. Sorprendentemente, el extraño era Jesús mismo, pero los dos amigos no lo reconocieron.

Mientras ellos caminaban juntos, los dos amigos hablaron con el extraño. Ellos le dijeron lo que les preocupaba y en una manera amorosa y amigable Jesús les ayudó a aprender sobre los planes de Dios para perdonar y salvar a los pecadores.

Después de que los amigos llegaron a Emaús, uno de los amigos le pidió al extraño que se quedara un poco más. Ellos siguieron platicando y el extraño ayudó a los amigos a saber que Jesús es el cumplimiento perfecto de las profecías del Antiguo Testamento. Los dos amigos se pusieron felices al oír esto. Entonces, el extraño ofreció una oración por la comida que ellos estaban a punto de comer y los amigos finalmente reconocieron quien era el extraño. Era Jesús mismo, resucitado de la muerte. Entonces, Jesús desapareció de su vista.

Los amigos inmediatamente quisieron contar a los demás lo que ellos ahora sabían. ¡Jesús estaba vivo! Todas esas profecías, hechas cientos de años antes, fueron cumplidas por Jesús, el Mesías que ellos estaban esperando. Así que ellos se apresuraron y fueron a contar lo sucedido a los demás.

En esta lección, usted aprenderá que nosotros también queremos compartir al Salvador con otros. Dios quiere que todos sepan que Jesús es el Salvador. Usted puede ser la persona que Dios

usará para compartir esto con otros. Usted es un testigo de Dios y puede ser la única persona que tenga la oportunidad de hablar con alguien de Jesús.

Si usted tiene una copia del DVD, mire las escenas 9 y 10.

Lea Lucas 24:25-35.

Entonces Jesús les dijo: “¡Qué faltos de comprensión son ustedes y que lentos para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Mesías estas cosas antes de ser glorificado?” Luego se puso a explicarles todos los pasajes de la Escrituras que hablaban de él, comenzando por los libros de Moisés y siguiendo por los libros de los profetas. Al llegar al pueblo adonde se dirigían, Jesús hizo como que iba a seguir adelante. Pero ellos lo obligaron a quedarse, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde. Se está haciendo de noche.” Jesús entró, pues, para quedarse con ellos. Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero él desapareció. Y se dijeron el uno al otro: “¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y nos explicaba las Escrituras?” Sin esperar más, se

pusieron en camino y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once apóstoles y a sus compañeros, que les dijeron: “De veras ha resucitado el Señor, y se le ha aparecido a Simón”. Entonces ellos dos les contaron lo que les había pasado en el camino, y cómo reconocieron a Jesús cuando partió el pan.

La película se basa en esta parte de la Biblia. Que emocionante debió haber sido para los dos amigos. Al principio, ellos estaban tan tristes y confundidos, pero el mismo Jesús vino a ellos y les explicó exactamente lo que realmente pasó ese fin de semana. Jesús explicó cómo las profecías del Antiguo Testamento tenían que ser cumplidas y cómo él era el cumplimiento. Les explicó que él tuvo que sufrir y morir para pagar cada pecado. Luego se levantó de la muerte y ahora ofrece perdón a todos. Jesús es el Mesías quien vino a salvar al mundo.

Finalmente los amigos entendieron porque Jesús tuvo que venir y lo que Jesús había logrado. Ellos estaban tan emocionados y tan felices que salieron de inmediato para contar a los demás. ¿Qué tal usted? ¿Cuál es su reacción a esta parte de la Biblia, la Palabra de Dios?

¿Está usted seguro de que ha pecado?

¿Entiende usted que no puede salvarse a sí mismo con buenas obras?

¿Cree usted que Jesús guardó la ley perfectamente en su lugar?

¿Está usted seguro que Jesús pagó por cada uno de sus pecados?

¿Entiende que, dado que usted es perdonado, estará con Jesús en el cielo por siempre?

Si usted contestó “sí” a estas cinco preguntas, debería estar lleno de gozo ya que usted cree y confía en Jesús. Él le ha dado el regalo del perdón por cada pecado. Usted estará en el cielo con Jesús por toda la eternidad. ¡En amor y apreciación por todo lo que Jesús ha hecho por usted, ahora va a querer compartirlo con otros para que ellos también puedan tener el mismo gozo!

Sorprendentemente, así es cómo Dios quiere que el mensaje de Jesús sea compartido: que las personas se lo digan a otros.

Lea Mateo 28:18-20.

Jesús se acercó a ellos y les dijo: “Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y

enseñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.”

Estos versículos en la Biblia son llamados “La gran comisión”. Dios nos manda ir al mundo entero y contarles sobre Jesús. Jesús dijo que él tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra. Él puede decir eso porque es el Hijo de Dios. Con esa autoridad divina él nos manda a hacer discípulos de todas las naciones, enseñando a todos los que podamos acerca de él y bautizándoles en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, el Dios trino.

¿Ha sido usted bautizado? Si no, Dios quiere que se bautice. En otro libro de estudio bíblico, usted puede aprender más sobre el bautismo. Pida por favor ese libro o pregunte a la persona que le dio este libro por más información sobre el bautismo.

Usted puede animar a otros a ser bautizados. Para prepararles para el bautismo, usted puede enseñarles lo que ha aprendido sobre Jesús. Cuando sus “corazones arden en el pecho” (así como los dos amigos en la película), ellos, también querrán ser bautizados.

Lea Hechos 2:36-41.

“Sepa todo el pueblo de Israel, con toda seguridad, que este mismo Jesús a quien



Jesús envía a sus discípulos.

ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías.” Cuando los allí reunidos oyeron esto, se afligieron profundamente, y preguntaron a Pedro y a los otros apóstoles: “Hermanos, ¿qué debemos hacer?” Pedro les contesto: “Vuélvase a Dios y bautícese cada uno en el nombre de Jesucristo, para que Dios les perdone sus pecados, y así él les dará el Espíritu Santo. Esta promesa es para ustedes y para sus hijos, y también para todos los que están lejos; es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiere llamar.” Con estas y otras palabras, Pedro les habló y les aconsejó, diciéndoles: “¡Apártense de esta gente perversa!” Así pues, los que hicieron caso de su mensaje fueron bautizados; y aquel día se agregaron a los creyentes unas tres mil personas.

Pedro, uno de los discípulos de Jesús, estaba tan feliz cuando llegó a entender la obra de Jesús que tuvo que compartirlo con otros, como lo hace en estos versículos. Pedro enseñó primero la ley al decir a las personas que ellos habían matado a Jesús. Las personas reconocieron que ellos eran pecadores y necesitaban ayuda la cual le pidieron a Pedro. Él les dijo que se apartaran del pecado y fueran bautizados. Además, les prometió el don del Espíritu Santo, que es la fe en Jesús.

El Espíritu Santo, quien es Dios junto con Dios el Padre y Dios el Hijo, es el que lleva a los pecadores a la fe. En Juan 3:6 Jesús dijo: “Lo que nace del Espíritu, es espíritu”. Con la palabra “Espíritu” (observe que la palabra “Espíritu” que principia con mayúscula) Jesús quiere decir el Espíritu Santo. Con la palabra “espíritu” (escrita con minúscula) Jesús quiere decir la fe recién nacida en el corazón de una persona. El Espíritu Santo crea la fe en las personas.

Y él obra por medio de la Biblia, la Palabra de Dios, para llevar a las personas a la fe. En Juan capítulo 17, Jesús oró a su Padre celestial: “Conságralos a ti mismo por medio de la verdad; tu palabra es la verdad”. La Biblia es la Palabra de Dios y es verdad. Dios el Espíritu Santo usa la verdad, la Biblia, (la Palabra de Dios) para llevar a las personas a la fe.

Estos versículos son importantes cuando pensamos hablar a otros sobre Jesús. ¿Tiene miedo o le da pena hablar a otros acerca de Jesús? ¿Teme que pueda decir algo malo? No necesita tener miedo.

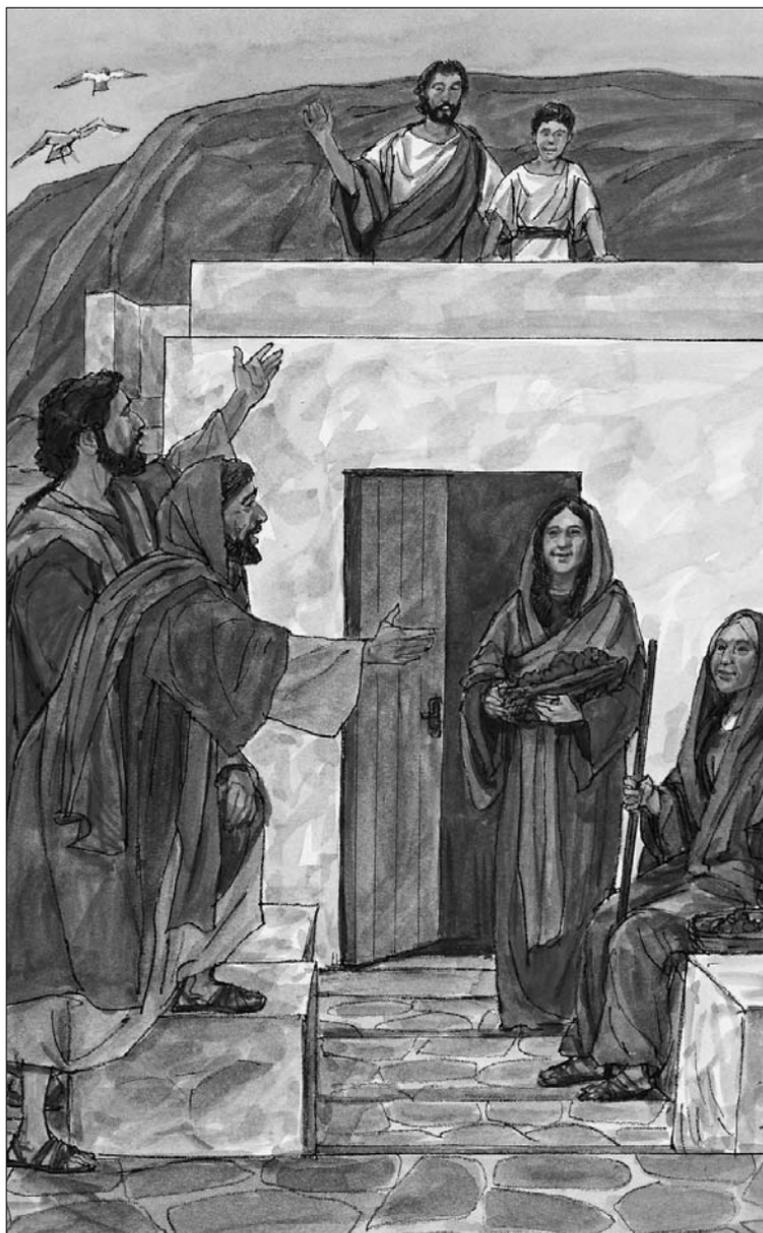
Lea 1 Corintios 2:1-5.

Pero hermanos, cuando yo fui a hablarles de la verdad secreta de Dios, lo hice sin usar palabras sabias ni elevadas. Y, estando entre ustedes, no

quise saber de otra cosa sino de Jesucristo y, más estrictamente, de Jesucristo crucificado. Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo, y cuando les hablé y les prediqué el mensaje, no usé palabras sabias para convencerlos. Al contrario, los convencí por medio del Espíritu y del poder de Dios, para que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres.

Pablo estaba diciendo a otros acerca de Jesús, pero él era débil, temeroso y tembloroso. Él no habló con palabras sabias ni elevadas. Sin embargo, el Espíritu Santo obró en los corazones de las personas cuando Pablo habló las palabras de Dios. Fue el poder de Dios, el poder del Espíritu Santo, que llevó a las personas a la fe.

Dios promete que su Espíritu Santo obrará en el corazón de las personas. Cuando usted habla a otros sobre Jesús, el Espíritu Santo hará la obra de llevar a las personas a la fe. No es nuestro trabajo llevar a las personas a la fe. Nosotros simplemente enseñamos la Palabra de Dios. El Espíritu Santo es quien obrará en los corazones de las personas por medio de la Palabra de Dios y los llevará a la fe. La Palabra de Dios a menudo es llamada un “medio de gracia” dado que el Espíritu Santo la usa como un medio para llevar a las personas a la fe.



La santa iglesia cristiana crece.

Nosotros somos las herramientas de Dios. Estamos tan agradecidos por lo que Jesús ha hecho por nosotros, que lo contaremos a otros. Hacemos esto sabiendo que Jesús nunca nos dejará. Recuerde la promesa de Jesús en la gran comisión: “Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”. Jesús está en el cielo, pero él nunca nos dejara. Él promete guiarnos por la vida y ayudarnos mientras contamos a otros acerca de él. ¡Crea en Jesús y dígalo a otros!

RESUMEN DE LA LECCIÓN SEIS

Jesús quiere que toda persona sepa de él. Nosotros pudiéramos pensar que Jesús personalmente diría a todos acerca de lo que él hizo por nosotros, o tal vez usaría ángeles para hacerlo. Pero en su lugar Jesús usa pecadores como nosotros para decir a otros sobre su amor por nosotros. Jesús quiere que usted esté con él en el cielo y quiere que usted diga a otros que él quiere que ellos estén en el cielo también.

El Espíritu Santo es Dios con el Padre y el Hijo (Jesús). Él es quien trae a la gente a la fe usando la Palabra de Dios, la Biblia, la cual es algunas veces llamada un “medio de gracia”. Nosotros no tenemos que tener miedo de hablar con otros acerca de Jesús porque él mismo promete que está con nosotros y que el Espíritu Santo es quien

llevará a las personas a la fe. Nosotros sólo decimos a otros la Palabra de Dios.

1. Verdadero o falso: Los dos amigos reconocieron a Jesús y fueron llenos de gozo.
2. Verdadero o falso: Los dos amigos durmieron esa noche antes de contar a otros que Jesús estaba vivo.
3. Verdadero o falso: El Espíritu Santo es Dios junto con el Padre y el Hijo.
4. ¿Quién recibe el crédito cuando alguien cree en Jesús?
 - a) Dios el Espíritu
 - b) la persona que cree
5. Verdadero o falso: Dado que Jesús está en el cielo, él nunca esta con nosotros.

(Verifique sus respuestas en la página 75.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Lea 1 Corintios 1:18-31 y estudie cómo Pablo compartió la Palabra de Dios y confió en el poder del Espíritu Santo para llevar a las personas a la fe.

Lea 1 Pedro 2:9-12 y estudie cómo Pedro describió a la gente que pertenece a Dios y cómo ellos tratan de vivir como gente de Dios.

Lea Hechos 2. Considere los eventos del primer día de Pentecostés y el sermón que Pedro predicó.



Respuestas

LECCIÓN UNO: (páginas 9-10 y 12-13)

1. Ellos abrieron el techo y bajaron al hombre paralítico para que llegara con Jesús.
2. c) Los líderes religiosos.
3. Verdadero. Jesús sanó al paralítico, pero él también quiso que los líderes supieran que él tenía el poder para perdonar pecados.
4. Falso. Nosotros no podemos ganar el perdón. Dios, quien es perfecto, exige que nosotros seamos perfectos. Como pecadores, nosotros no somos perfectos, pero Jesús fue perfecto por nosotros. Él nos da perdón como un regalo.
5. Verdadero. Jesús pagó por cada pecado, aun el de matar.
6. Él había realizado un milagro y les dio comida. Muchos querían más comida y algunos quisieron escuchar lo que él diría.
7. Verdadero. Jesús quiso que las personas creyeran que él les daría perdón.
8. Verdadero. Cada humano ha pecado y necesita de Jesús.
9. Falso. Jesús era perfecto, aun cuando era niño. Él guardó la ley perfectamente por nosotros.
10. Falso. Jesús es el "Pan de Vida" porque él da el pan espiritual (perdón) que trae vida eterna.

LECCIÓN DOS: (páginas 20 y 24-25)

1. Que Jesús sufriría por nosotros, que él sería traspasado, que él no se quejaría, que él moriría, que él sería sepultado en la tumba de un hombre rico, y que él volvería a vivir.
2. No. Un ser humano nunca podría hacer predicciones tan exactas. Dios había inspirado a los escritores de la Biblia.

3. c) Dios dijo a Isaías lo que debía escribir. A esto se le llama inspiración.
4. Verdadero.
5. Falso. Jesús fue sepultado en la tumba de un hombre rico así como la Biblia lo había predicho.
6. Las profecías del Antiguo Testamento vinieron de Dios cuando él inspiró a los escritores de la Biblia.
7. b) Lo que Dios les inspiró a escribir.
8. Falso. Jesús dijo que la Palabra de Dios es verdad.
9. b) Por medio de Jesús quien da el perdón.

LECCIÓN TRES: (página 37)

1. Verdadero.
2. Falso. La promesa fue cumplida cuando Jesús pagó por todos los pecados y ofrece perdón a todas las naciones.
3. Ley.
4. Falso. No podemos hacer las suficientes buenas obras para cumplir con lo que Dios manda. Debemos ser perfectos y todos nosotros hemos pecado.
5. Evangelio.
6. La ley muestra nuestros pecados. El evangelio muestra a nuestro Salvador.

LECCIÓN CUATRO: (página 46)

1. Falso. Él no hizo caso hasta después de la décima plaga cuando su primogénito murió.
2. Verdadero.
3. Falso. Juan el Bautista creyó que Jesús es el Cordero de Dios. Él llamó a Jesús el Cordero de Dios.
4. Falso. Jesús pagó los pecados de todos con su muerte sobre la cruz.
5. Falso. Nosotros no podemos hacer las suficientes buenas obras para satisfacer a Dios. Él exige que seamos perfectos, pero nosotros hemos pecado. Sin embargo, Jesús fue perfecto en nuestro lugar. Nosotros iremos al cielo porque Jesús nos da el perdón.

LECCIÓN CINCO: (página 59)

1. Falso. Los Diez Mandamientos fueron dados sobre una montaña llamada Sinaí después de que ellos dejaron Egipto.
2. Falso. Los Diez Mandamientos fueron muy importantes para Dios y los israelitas.
3. Verdadero.
4. c) todo.
5. Verdadero. La ley previene que algunos pecados pasen porque la ley amenaza castigo para los pecadores.
6. Falso. Los Diez Mandamientos son aún importantes para los creyentes porque ellos nos sirven de guía, mostrándonos lo que Dios quiere hagamos.

LECCIÓN SEIS: (página 73)

1. Verdadero.
2. Falso. Ellos regresaron rápidamente a la ciudad de Jerusalén para contar a otros amigos lo que habían aprendido.
3. Verdadero. Dios es trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, un solo Dios, pero tres diferentes personas.
4. a) Dios y el Espíritu Santo.
5. Falso. Jesús está en el cielo, pero también él promete que estará con nosotros siempre.



Examen final

Vuelva a darle una hojeada al libro y repase cualquier error que cometió en los exámenes de cada capítulo. Después, complete el examen final sin mirar el libro. Cuando usted termine, de el examen a la persona que le dio este libro o envíelo por correo a la dirección que se encuentra en la parte trasera de este libro.

Usted también puede pedir más libros de estudio bíblico de esta serie.

1. Verdadero o falso: Cuando Jesús sanó al paralítico, él quiso que los líderes religiosos supiera que él también tenía el poder para perdonar pecados.
2. Verdadero o falso: Jesús quiere que nosotros hagamos buenas obras para ganar el perdón.
3. Verdadero o falso: Aun si usted ha cometido un crimen horrible como asesinato, Jesús pagó por este pecado con su muerte en la cruz.
4. Verdadero o falso: Aun la gente buena ha pecado.

5. Verdadero o falso: Cuando Jesús estaba creciendo, él, como cualquier otro niño, a veces se portaba mal.
6. ¿Cómo podían los escritores del Antiguo Testamento, sin la ayuda de Dios, hacer predicciones exactas cientos de años antes de que pasaran?
7. Verdadero o falso: Isaías necesitó recibir ayuda de Dios para hacer las predicciones que él hizo sobre la venida del Mesías.
8. Escoja la respuesta correcta. Los escritores de la Biblia escribieron...
 - a) lo que querían escribir.
 - b) lo que Dios los inspiró a escribir.
9. Verdadero o falso: Jesús nunca dijo que la Biblia es verdad.
10. De acuerdo a la Biblia, ¿cómo somos perdonados?
11. Los versículos de la Biblia que nos muestran que todas las personas son pecadoras se llaman .

12. Verdadero o falso: Si nosotros hacemos nuestro mejor intento y realizamos muchas buenas obras, lograremos tener paz con Dios.
13. Escriba un resumen sencillo de la LEY y el EVANGELIO.
14. Verdadero o falso: Juan el Bautista no creyó que Jesús era el Cordero de Dios.
15. Verdadero o falso: Los Diez Mandamientos no eran muy importantes para Dios o para los israelitas.
16. Verdadero o falso: Aun el enojarse con alguien puede romper el mandamiento de no matar.
17. Jesús guardó _____ los Diez Mandamientos por nosotros.
a) algunos de b) la mayoría de c) todos
18. Verdadero o falso: Ya que sabemos que Jesús pagó por todos nuestros pecados, los Diez Mandamientos no tienen ningún valor para nosotros.
19. Verdadero o falso: Cuando los dos amigos reconocieron a Jesús ellos se llenaron de gozo y quisieron contarlo a otros.

20. Verdadero o falso: El Espíritu Santo es Dios junto con el Padre y el Hijo.
21. ¿Quién recibe el crédito cuando alguien cree en Jesús?
- a. Dios el Espíritu Santo
 - b. la persona que cree
22. Verdadero o falso: Dado que Jesús está en el cielo, él nunca está con nosotros.
23. Verdadero o falso: Dado que Dios nos ayuda, nosotros no tenemos que tener miedo de contar a otros sobre Jesús.

Escriba en LETRA DE IMPRENTA la siguiente información:

NOMBRE: _____

DIRECCION: _____

Favor de escribir sus comentarios sobre este curso.

***Serie II de
enseñanzas
bíblicas***

*Estos cursos
incluyen lo
siguiente:*

**El padre de corazón
quebrantado**

La fe viva

**Dios creó al hombre
y a la mujer**

Vida después de la muerte

Dios creó nuestro mundo

El Evangelio de San Juan

El camino a Emaús

**Cursos adicionales de esta serie
los puede obtener en la dirección
que se da en la cubierta posterior.**

***Si desea mayor información, o si desea pedir
más libros, favor escriba a esta dirección:***



**Multi-Language
Productions**

Bringing the Word to the World

ISBN 1-931891-28-1

**The Road to Emmaus – Spanish
Bible Teachings Series
MLP Catalog Number: 385147**

